REACCIONES LITERARIAS A CERVANTES: 'EL TESTAMENTO DE DON QUIJOTE' Y OTRAS REVELACIONES

Alan Wallis

City University of New York, EE. UU.

Domínguez Ortiz, escribiendo sobre la jerarquía de la sangre en el Siglo de Oro, dice "Ésta era una herencia medieval que los demás estados europeos no tuvieron, o en tan pequeña medida que sus huellas fueron absorbidas... Tal fue el hecho diferencial hispánico en materia social, y si no es la clave que lo explica todo, sí es un factor imprescindible para la comprensión de nuestra esencia nacional en aquellos tiempos."[1] Así que *Don Quijote*, con su protagonista que decía "cada uno es hijo de sus obras", fue un libro controvertido cuando apareció, y debido a su popularidad, las reacciones literarias a esta obra eran muchas.

Después de la publicación del primer libro, por ejemplo, apareció un segundo *Don Quijote* escrito por un autor que usaba el seudónimo de Alonso de Avellaneda. Este libro apócrifo aparentemente con alguna intención de corregir irregularidades sociales percibidas en el libro de Cervantes. El prólogo a la obra de Avellaneda declara varios propósitos semejantes, entre ellos el enseñar "a no ser loco". En el primer capítulo de este "segundo libro", el personaje de don Quijote se vuelve cuerdo por un momento al haber pasado por un régimen de seis meses de encarcelamiento y la lectura de libros eclesiásticos en vez de libros de caballería. En este momento lúcido, el protagonista se encuentra por fin en compañía de otros hidalgos, mientras "Sancho Pança" asume un papel más bien de criado que en la obra de Cervantes. Así que la visión del hombre equilibrado en este libro es, parcialmente, una visión de conformidad con la clase social en la que nace.

George Mariscal, en su libro *Contradictory Subjects: Quevedo, Cervantes and Seventeenth-Century Spanish Culture*, contrasta las imágenes del individuo y la sociedad en la obra de Quevedo y Cervantes. Resume así su capítulo sobre Quevedo:

> In effect, the picaresque speaker reaffirms the metaphysics of the blood by sketching out an alternative subject position –an emergent form of the individual– which in the final analysis is considered monstrous and unspeakable by the traditional ideologies of seventeenth century Spain. The uneasy attrac-

[1] Citado por Mariscal, 40.

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

> tion of Quevedo for such a figure, however, despite his overt opposition to what it signified for the culture at large, invoked the new forms and in the end makes space for alternative positions that potentially challenge the dominant order. (153).

En *Don Quijote*, la visión del individuo en la sociedad es menos conservadora que la que aquí se atribuye a Quevedo. Esta comparación de los dos autores, que hace Mariscal mucho más elaboradamente de lo que es posible aquí, se podría evaluar a través de una mirada a alguna reacción quevedesca al *Quijote*, como, por ejemplo, el romance "Testamento de don Quijote", el cual Mariscal no menciona.

Por lo general, este poema no les ha llamado la atención a los críticos. Maxime Chevalier escribe de ello sólo para decir que pertenece al grupo de los testamentos paródicos, que es de fecha incierta, pero después de 1615, y que "no es de los mejores de Quevedo". (122) Sin embargo, este poema es una reacción al Quijote, lo cual es significativo ya de por sí, dada la importancia histórica de aquel libro.

En los poemas satírico-burlescos de Quevedo, se suele emplear una de dos voces: la de burlador o la de burlado. "Epitafio a un italiano llamado Julio", por ejemplo, se dedica a la burla de una tercera persona, por ser homosexual en este caso, mientras "Parióme adrede mi madre", con cada estrofa entre comillas, es el monólogo autobiográfico de un personaje desgraciado. "Testamento de Don Quijote" es un poema de Quevedo que se sirve de estas dos voces satíricas a la misma vez.

La mayor parte del poema consiste en estrofas que aparecen entre comillas, que, como las de "Parióme adrede mi madre", son de la voz de un personaje desgraciado. Sin embargo, hay algunas con papel narrativo / descriptivo, como estas del comienzo:

> De un molimiento de huesos
> A puros palos y piedras,
> Don Quijote de la Mancha
> Yace doliente y sin fuerzas.
>
> Tendido sobre un pavés,
> Cubierto con su rodela,
> Sacando como tortuga
> De entre conchas la cabeza,

Estas estrofas, como la mayoría de las de este poema, se burlan de don Quijote, pero aquí en tercera persona, no a través de lo que dice el personaje. La comparación con la tortuga, según Crosby (445) y Arellano Ayuso (273), "sin ninguna duda", es una referencia al capítulo LIII del libro segundo, y la batalla en el que se da final gobierno de Sancho Panza en la Insula Barataria. En este capítulo los isleños atan a Sancho entre dos paveses, le sacan a pelear y él queda "como un galápago encerrado y cubierto con sus conchas".

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

Según Crosby, "al relacionar a don Quijote con las burlas que sufrió Sancho, Quevedo parodia al Quijote de la novela". Parodiar un personaje cómico-ridículo como don Quijote es un gesto ambivalente, y se podría decir incluso que tiene algo de aplauso a la obra en cuestión.

El poema sigue su descripción del don Quijote caduco y vencido:

Con voz roída y chillando,
Viendo el escribano cerca,
Así por falta de dientes,
Habló con él entre muelas:

Esta imagen de don Quijote es burladora, pero es la misma que emplea Cervantes muchas veces a lo largo de su novela. Aquí, entonces, Quevedo apoya otra vez a Cervantes en el afán de burlarse de su protagonista. El personaje del "caballero de la triste figura", que va perdiendo los dientes por las frecuentes palizas que le dan, debe haberle inspirado mucho a Quevedo porque la falta de dientes es un rasgo de muchísimos personajes de los que se burla en su obra.

Lía Schwarz Lerner, en "Supervivencia y variación de imágenes clásicas en la obra satírica de Quevedo", señala varios rasgos humanos de los cuales se suelen burlar con mucha frecuencia en los escritos de Quevedo. Lerner tiende a afirmar que estas imágenes conservadas en la obra de Quevedo, la falta de dientes entre ellas, aparecen en evolución constante, cuyo efecto es un "lenguaje poético [que] propone, en numerosas instancias, juegos dialógicos con fuentes satíricas". (56) Israel Burshatin, escribiendo sobre un romance de Quevedo que satiriza *El poema del mío Cid*, apoya la afirmación de Lerner: "El juego conceptista caracteriza el romance de Quevedo..." (30).

Lerner cita muchos ejemplos que señalan el desarrollo de las variaciones en el tema de la falta de dientes:

Una bocaza de infierno,
Con sendos bordes por los labios,
donde hace la santa vida
un solo diente hermitaño.
(50)

pinzas por nariz y barba
con que el hablar es morder.
(53)

Aparte de estos poemas y los otros muchos citados en el artículo de Lerner, es todavía fácil encontrar poemas de Quevedo que emplean la misma imagen. Incluso hay un soneto escrito en contra del sacamuelas, que se titula "Sacamuelas que quería concluir con la herramienta de una boca".

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

Así que la falta de dientes a la que se alude en "El testamento de don Quijote" es una obsesión en la obra de Quevedo, la cual se puede relacionar con una preocupación general con la vida del alma. En vez de cantar la belleza del mundo exterior, como algunos poetas, Quevedo, que Rafael Alberti llama "El poeta de la muerte", muchas veces pone énfasis en lo temporal que es el cuerpo humano. Quizás sea por eso que le llamó la atención el último capítulo de *Don Quijote*, el cual comienza así:

> Como las cosas humanas no son eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente en las vidas de los hombres,...

"Testamento de Don Quijote" es una obra en la que la voz satírica de Quevedo se sirve de las imágenes satíricas de otro escritor, que, en este caso, no son muy distintas de las suyas. La parte de esta obra que sí es paródica es la del dictado del testamento, que hace don Quijote, hablando "entre muelas".

«Escribid, buen Caballero,
Que Dios en quietud mantenga,
El Testamento que hago
Por voluntad postrimera,

«Y en lo de 'su entero juicio',
Que ponéis a usanza vuesa,
Basta poner 'decentado',
Cuando entero no le tenga

En vez de hacer su testamento en completa lucidez, como sucede en la novela, aquí don Quijote queda con algo de su locura habitual, aunque hay la sugerencia de que sabe que no está cuerdo, lo cual en la novela no ocurre. En las estrofas que siguen, el hablante sigue hablando de sí mismo, ahora burlándose de lo flaco que está.

«A la tierra mando el cuerpo;
Coma mi cuerpo la tierra,
Que según está de flaco,
Hay para un bocado apenas.

«En la vaina de mi espada
Mando que llevado sea
Mi cuerpo, que es ataúd
Capaz para su flaqueza.

Así que la burla del personaje de don Quijote se hace, otra vez, con las mismas imágenes que se emplean en la novela de Cervantes. Una gran diferencia en este caso, sin embargo, es que la burla está en primera persona.

Un par de estrofas más adelante, se subraya el afán en esta obra de poner un final absurdo a Don Quijote cuando el protagonista dicta su epitafio.

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

«'Aquí yace Don Quijote,
El que en Provincias diversas
Los tuertos vengó y los bizcos,
A puro vivir a ciegas'.

Este epitafio satírico concurre con los acontecimientos narrados a lo largo de la novela, salvo en el hecho de que es don Quijote quien reconoce su propia locura. En esta estrofa también se niega totalmente el idealismo que le impulsa a don Quijote, ("Los tuertos vengó y los bizcos") como por ejemplo el que se nota cuando libera a los galeotes, y el que está casi siempre proclamando.

Aunque es verdad que las aventuras de don Quijote suelen suceder en el campo y no en las ciudades, es significativo que este epitafio diga que lo que él hizo fue en "Provincias diversas". Vivir según la máxima de "cada uno es hijo de sus obras" es más fácil en el campo, donde la convención social está menos presente. Las escenas del libro de Avellaneda suelen ser más urbanas, echando la luz de la civilización sobre los personajes de *Don Quijote*, e intentando colocarles en sus puestos apropiados. Así que es importante que Quevedo haya señalado el detalle del aspecto rural de la mayoría de las aventuras de don Quijote.

Sin embargo, hay que reconocer que el papel clarificador de este epitafio se mediatiza por el hecho de que no es el pronunciamiento del hablante poético, sino es la voz de un personaje dentro de la historia que en este poema se cuenta.

El epitafio de don Quijote aparece así en el libro de Cervantes:

Yace aquí el hidalgo fuerte
Que tanto extremo llegó
De valiente, que se advierte
Que la muerte no triunfó
De su vida con su muerte.
Tuvo a todo el mundo en poco;
Fue el espantajo y el coco
Del mundo, en tal coyuntura,
Que acreditó su ventura,
Morir cuerdo y vivir loco.

El epitafio que aparece en el romance, entonces, establece cierto diálogo con este, y el último verso, menos el "Morir cuerdo", es casi igual.

En la estrofa que sigue al epitafio, comienza la enumeración de cosas que don Quijote deja a los que le sobreviven. El testamento que hace el verdadero don Quijote es respetuoso, cariñoso e intercalado con apologías por sus días de locura. El testamento en el romance es de un personaje todavía loco / confuso. En vez de dejarle dinero a Sancho Panza, dice:

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

«A Sancho mando las Islas
Que gané con tanta guerra,
Con que, si no queda rico,
Aislado a lo menos queda.

A ésta, le siguen varias estrofas en las que don Quijote recuerda a su caballo, Rocinante, y después a sus enemigos, mandando que se les devuelvan los puñetazos y palizas que ellos le han dado. De ahí se menciona a Dulcinea del Toboso, personaje que el don Quijote de la novela no menciona al haberse vuelto cuerdo. El testamento de la novela no menciona a la gente alrededor de don Quijote en el momento en que empieza a morirse. Este testamento de Quevedo, en cambio, es mucho más largo y se aprovecha para hacer referencias a muchos elementos de la novela.

Después siguen unas cuantas estrofas que parecen referir a las obras de caballería que lee don Quijote cuando se vuelve loco. El pasado heroico y mitológico de España al que estos libros aluden en *Don Quijote* es también un tema importante en la obra de Quevedo. Burshatin, refiriéndose a diversas obras de Quevedo, escribe: "La gran desdicha del autor es haberle tocado vivir en una cultura que traiciona sus orígenes y falsea el lenguajes que se hablaba en la joven y vigorosa Castilla" (30).

Más adelante en "Testamento de Don Quijote", hay una estrofa que se distingue de las demás en el sentido de que menciona a un personaje que no aparece en la novela.

«Peto, gola y espaldar,
Manopla y media visera,
Lo vinculo en Quijotico,
Mayorazgo de mi hacienda.

Según Crosby, en esta estrofa se parodia otra vez al personaje de don Quijote, relacionándolo a Sancho Panza, ya que a los hijos de Sancho le llaman Sanchico y Sanchica. Sin embargo, esta parodia es distinta porque no se parece a las de Cervantes. En la novela y en este poema se burla de don Quijote por flaco, por loco y por vencido, pero en esta estrofa del poema parece que se le atribuye un hijo ilegítimo.

Más adelante se acaba la enumeración de los mandamientos, y la voz poética anuncia la respuesta de Sancho:

Allí fabló Sancho Panza,
Bien oiréis lo que dijera,
Con tono duro y de espacio,
y la voz de cuatro suelas:

Aquí se aplica paródicamente la parodia de la novela de caballería que se hace en *Don Quijote*. Es decir, esta estrofa está escrita en arcaísmos como los que usa el personaje cómico de don Quijote cuando cuenta historias de hazañas andantescas, pero aquí se emplean en la narración.

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

Mirando la obra de Quevedo más generalmente, burlarse del estilo afectado es bastante común en sus tratamientos lingüísticos o de otros autores (ver por ejemplo "Búrlase de todo estilo afectado", y "La culta latiniparla"). Así que no es sorprendente que la imitación satírica de las novelas de caballería le haya llamado la atención a Quevedo, al igual que no es sorprendente que se haya servido de don Quijote, muriendo y sin dientes, para continuar su meditación sobre la temporalidad de la vida externa.

El deber de Sancho, en este poema como en muchas partes de *Don Quijote*, es recordarle la realidad a su compañero:

«Sancho es, Señor, quien vos fabla,
Que está a vuesa cabecera
Llorando a cántaros, triste,
Un turbión de lluvia y piedra.

En las estrofas que siguen, Sancho responde a uno de los mandamientos que hace don Quijote en este poema, en el que dice que deja por testamentarios a varias figuras de novelas de caballería.

«Dejad por Testamentarios
Al cura que vos confiesa,
Al regidor Per-Anton
Y al Cabrero Gil Panzueca

Estos nombres tan rústicos son alusiones paródicas a la gente con la que don Quijote se ha relacionado en realidad y no la de sus sueños. La lucha de Sancho por traer a don Quijote de vuelta a la realidad se hace más desesperada mientras se acerca la muerte.

«Y dejaos de Esplandianes,
que tanta inquietud nos cuestan,
y llamad a un Religioso,
Que nos ayude en esta brega».

Entonces llega el sacerdote a dar la Extremaunción, y don Quijote, loco todavía,

Dijo que era el Sabio propio
del encanto de Niquea,
Y levantó el buen hidalgo
Por hablarle la cabeza.

La última estrofa del poema es un poco ambigua en cuanto a los acontecimientos que relata. No se sabe si don Quijote se muere entonces, de repente, o si es más bien que el sacerdote decide que no tendría sentido darle la Extremaunción a un hombre tan loco como don Quijote, y se larga, dejándole morir:

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

Más viendo que le faltan
Juicio, vida, vista y lengua,
El escribano se fue,
Y el cura se salió afuera.

Don Quijote es un rebelde que en la mayoría de la novela vive completamente fuera de la sociedad, pero en el último capítulo de la novela de Cervantes, él muere de una manera completamente "civilizada":

> Hallóse el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote;

Un propósito de este final de la novela puede haber sido hacer que el lector quede con la impresión de no haber leído una obra muy chocante. Esta muerte en los brazos de la Iglesia reduce las aventuras de don Quijote en un episodio de la novela en vez de ser su cuerpo entero. Mariscal escribe que todo el segundo libro hace algo de este papel: "Cervantes' own response to the first *Don Quixote* was in many ways no less dramatic than Avellaneda's". (176) Así que el último capítulo del Quijote hace el papel de borrar las huellas de las imágenes controvertidas que se hayan dejado a lo largo de esta obra, pero hay que reconocer que también es el momento en que todas las travesuras de don Quijote se perdonan. El hombre muere no solo con la bendición del cura, sino acompañado por amigos leales y hasta una sobrina.

El decir que "Testamento de Don Quijote" satiriza la novela de *Don Quijote* sería un poco impreciso. Más bien, esta obra se apropia de los temas satíricos de la novela misma para pedir otro final, uno en el que se continúan las aventuras del hombre que vive "a ciegas" hasta el momento en que él se muere de la misma manera.

El poner otro final a *Don Quijote* ofrece varias interpretaciones. Se podría decir que es parte del aplauso del tema satírico del libro, una sugerencia que no había que ponerle ese final tan apologista. Sin embargo, es más probable que este poema apoye el dicho de "quien mal nace y mal vive, mal muere", al igual que "Refiere su Nacimiento, y las propiedades que le comunicó", otro romance de Quevedo. Cambiar así el último capítulo de *Don Quijote* es castigarle al protagonista por sus pecados, haciéndole morir vergonzosamente.

Al fin de cuentas, pues, este poema tiene un propósito parecido al del Quijote de Avellaneda: sugerir otra versión de la novela en la que se castiga al protagonista y de esta manera recompensar los fallos percibidos en su conducta. Sin embargo, comparar este poema con la obra de Avellaneda le hace injusticia a Quevedo. El *Quijote* de Avellaneda es una novela muy deliberada castiga al personaje de don Quijote con inagotables enumeraciones de puñetazos, palos y encarcelamientos, mientras que el "Testamento de Don Quijote", aunque nos recuerda las palizas de la novela, le castiga a don Quijote de una manera más eterna y a la vez logra caracterizaciones vívidas y humorísticas de los personajes del libro.

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

Otra diferencia entre "Testamento de Don Quijote" y el *Quijote* de Avellaneda se halla en la ambivalencia del primero. Este romance propone una muerte vergonzosa para el mismo personaje que al final de la novela de Cervantes se perdona, pero a la vez el poema se burla de muchas cosas de las que se burlan en la novela. "Testamento de Don Quijote", en suma, a pesar de las diferencias ideológicas que muestre entre Cervantes y Quevedo, también muestra cosas que tienen en común.

Bibliografía

ALBERTI, Rafael, "Don Francisco de Quevedo, poeta de la muerte". *Revista Nacional de Cultura*, XII (6-23) Caracas, 1960.

ARELLANO AYUSO, José, *Poesía satírico burlesco de Quevedo*. Pamplona: EUNSA, 1984.

AVELLANEDA, Alonso, *El ingenioso hidalgo Don Quixote de La Mancha*. Barcelona:Toledano López, 1905.

—, *Don Quixote de La Mancha, Part 2*. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 1980

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Don Quijote de La Mancha*. Madrid: Espasa Calpe,1940.

CROSBY, James O. ed., Francisco de Quevedo, *Francisco de Quevedo: Poesía varia*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.

CHEVALIER, Maxine, *Quevedo y su tiempo*. Barcelona: Editorial Crítica, 1992.

MARISCAL, George, *Contradictory Subjects: Quevedo, Cervantes and Seventeenth-Century Spanish Culture*. Ithaca: Cornell University Press, 1991.

SCHWARTZ LERNER, Lía, "Supervivencia y variación de imagines clásicas en la obra satírica de Quevedo"*Lexis*, (II), Núm. 1, Julio, 1978.

SOBEJANO, Gonzalo, *Francisco de Quevedo*. Madrid: Taurus, 1978.

ACTAS XL (AEPE). Alan WALLIS. Reacciones literarias a Cervantes: "El testamento ...
Centro Virtual Cervantes

PARTE III

El Quijote y la enseñanza del español

Centro Virtual Cervantes